

La sucesión al Trono

Se ha suscitado una polémica viva acerca de quién es en derecho el sucesor al Trono de España: si el primogénito de la difunta princesa o la infanta María Teresa. Es nuestro pueblo idólatra de la casta legal, aunque por desdichado del concepto de la justicia, que tiene pocas raíces en nuestra conciencia colectiva, y a estas fechas serán pocas las tertulias españolas donde no se haya ventilado el litigio. Los periódicos, reflejo siempre de las impresiones dominantes, fomentan a su vez esa propensión dando a esta disputa ambiente y argumentos.

Reconocemos nosotros que todo es discutible. Estamos en tiempos en que abundan razones para todas las caras de los problemas; y esto, por deficiencia de los textos legales, por oscuridad de su redacción o por haberse perdido el sentido de la interpretación entre españoles, es muy prolífico en dudas e incertidumbres. Hay en él que ventilar si el principado de Asturias va o no inequívocamente unido al derecho de suceder en el Trono; si el art. 60 de la Constitución hace partir el derecho desde Don Alfonso XII o desde el monarca reinante en el momento en que el problema de la sucesión se plantea; si el derecho de representación nace tan sólo con respecto al primogénito del monarca reinante, o a quien sea sucesor a la Corona; y varias cuestiones más, todas ellas intrincadas y oscuras, en las que no puede esperarse avenencia y conformidad de todas las cuestiones.

A nosotros nos parece esta discusión peligrosa e innecesaria. Peligrosa, por los muchos riesgos que este linaje de litigios entraña; estamos los españoles muy escarmentados respecto de las consecuencias acarreadas por estas disputas, que suelen encender discusiones en breve plazo, porque la sombra de uno u otro derecho va arraigando esperanzas, cuajando intereses y provocando concupiscentias, que más tarde se devorarán entre sí, con quebranto de todos.

Es innecesaria, porque aun presupuesta la eventualidad de ese derecho, en el caso de ahora es más tenue e ilusorio que podía ser. Poco importa que se reconozca el derecho a suceder de un infante o de la infanta María Teresa. Pronto no lo tendrán ni uno ni otra; porque el rey Don Alfonso XIII está sano, es joven, tendrá hijos, y con el nacimiento de su primer hijo habrá desaparecido la interinidad sucesoria. Si acaso demuestran algo estas discusiones, es la conveniencia de que el rey se case cuanto antes.

Es innecesaria, además, porque tomada por el Gobierno sobre sí la responsabilidad de decidir el litigio, no puede inquietarse la conciencia colectiva por sombras de injusticia. Y cuanto a los resultados positivos de una u otra solución, es común el convencimiento de que son absolutamente iguales. El rumbo venidero a la nación no depende de que sea uno u otro el sucesor a la Corona.

Cada día son menos decisivas en la gobernación de un pueblo las cualidades de las personas que los presiden. La acción es menos directa; la influencia menos eficaz. Al mismo tiempo, la vida nacional, el conjunto de las leyes, van creando normas más rígidas e inflexibles que dejan al vivir de sus soberanos. La coparticipación del pueblo en la soberanía es más efectiva de lo que aparenta; y cuando sobreviene un divorcio entre ambos partícipes, el pueblo impone la rectificación o la eliminación.

No exponemos doctrina; nos limitamos a consignar hechos innegables. Está muy reciente el ejemplo de Doña Isabel II, reina de España por derecho indubitante, que no se acomodó a lo que la nación quería y su tiempo demandaba, y un movimiento popular la hizo vivir y morir en el extranjero, viendo reinar a su hijo y a su nieto, que de ella derivaban su legalidad. Es, pues, punto menos que indiferente que sea una u otra persona la designada; y si alguna diferencia hubiese, no se puede juzgar de ella sino a posteriori.

Es una discusión bizantina la que se ha entablado, sin finalidad y con peligros. Mucho más importante es ventilar cualquier duda de los problemas económicos que la vida social ha planteado. Entre decidir si el infante Don Alfonso o Doña María Teresa han de ser nombrados provisionales sucesores al Trono, o averiguar el medio de que las subsistencias abaratan, no puede haber duda. Lo que el pueblo necesita no es dilucidar jurídicamente quién tiene el derecho eventual a gobernarle, sino que le gobiernen bien.

MANIOBRAS GENERALES

— *Amagao 20.* Han salido de esta población las personas que constituyen la dirección de las maniobras y el Estado Mayor.

Luchase con grandes dificultades para el embarque de las tropas, pues estando dispuesto que éste se verificara el 22, la orden de suspensión obliga a que se trabaje día y noche para poder llevar a cabo, y éste se hace en deplorables condiciones.

Continuamente salen de la estación trenes militares con las fuerzas que aquí se encuentran y que sobre esta población se replegan. El disgusto es general por la suspensión en el momento que empezaba la parte más instructiva e interesante de las maniobras. Del bando Sur no se tienen noticias de la forma en que efectuaron su repliegue a las guarniciones de su procedencia.

Los comentarios de los que le constituyen son aún más acerbos que los que se oyen en el bando Norte, pues las tropas de la división andaluza han efectuado jornadas penosísimas al atravesar Sierra Morena, sufriendo toda clase de penalidades, y cuando iban a recoger el fruto de su labor, se las hace regresar a sus cantones.

La medida ha causado deplorable impresión en todo el elemento militar que ha tomado parte en ellas, y que, lleno de entusiasmo, sufría con gusto las penalidades inherentes a esta clase de ejercicios, ávidos de enseñanzas. — *Corresponsal.*

Los cuerpos de Infantería que no toman parte en las maniobras generales verifican estos días frecuentes paseos militares y prácticas de tiro de aplicación, como las llevadas a cabo con brillante éxito por el regimiento de Ballén, de guarnición en Logroño, el cual, según nos dicen de aquella capital, desarrolló el sábado, 15, en el campo de tiro de la Grajera, una acción ofensiva contra las siluetas de una sección de Artillería protegida por Infantería, obedeciendo a un supuesto táctico. Los resultados obtenidos demuestran el celo con que atienden a esta clase de instrucciones el coronel Sr. Escandón y la oficialidad del referido Cuerpo.

HABLANDO CON UN INDIANO.

LA EMIGRACIÓN ESPAÑOLA

«Diariamente salen de este puerto dos o tres vapores, en los que embarcan miles de personas para la Argentina, Brasil y Cuba. Los buques vienen abarrotados de emigrantes desde Coruña, Vilagarcía y Marín. Algunos emigrantes embarcan clandestinamente.»

(Heraldo del día 12.)

Cada vez que leo en los periódicos noticias del progresivo desarrollo que va tomando la emigración, me pregunto—yo que he vivido siete años en América y que conozco Puerto Rico, Cuba y la extensa República de México—si nosotros, mostrándonos indiferentes, cumplimos con el más elemental deber de patriotismo.

A estas preguntas responde un «indiano», amigo mío, que ha gozado de las delicias de los trópicos durante treinta y dos años, y que al fin, con una fortuna muy saneada, ha vuelto a la patria querida.

—Me da pena—presenciar el triste espectáculo de la emigración; pero reconozco que esos hombres tienen razón para huir en busca de un pedazo de pan que aquí se les niega. Aquí todo depende de lo imprevisible. Los que pasan todo el año trabajando saben que su ruina es inevitable por el solo hecho de que no llega a tiempo.

Por todas partes no oigo hablar más que de males; quejas de nuestros agricultores, que ven sus plantíos en poder de plagas destructoras; lamentaciones por lo enorme de la tributación; protestas por el impuesto de cedulas personales, por el odioso impuesto de consumos, por la cuestión de las subsistencias. Frente a este estado de miseria se encuentra la opulencia que irrita al pobre, al esquilmado, representada en los monopolios de las cerillas, en la estancación del tabaco y en el arrendamiento concedido por el Estado de todo lo que representa dinero sano, constante y sonante.

Há dos años, al regresar de América, fijé mi residencia en un pueblecito del Mediterráneo. Una vez que regresaba del campo fui testigo de una escena que jamás he podido olvidar. Cruzaba yo los linderos de una huerta y hubiera pasado desapercibido, si no llamara mi atención la presencia de varias parejas de carabineros y de agentes uniformados de la Compañía Arrendataria de Tabacos. Ellos, sosteniendo un árbol, y yo, como aquellos hombres arrancaban con suma crueldad, una a una, hermosas matas de tabaco que él había criado con esmero en su huerta. Las plantas marchitas por las brusquedades de los agentes iban a parar a un carro, y el convoy siguió por la carretera con el hortelano detenido.

«¿Hay razón para esto? Cuando se paga a la Hacienda más de un 22 por 100 del valor en renta que gravita sobre las fincas, el que cultiva la tierra debe sembrarla de lo que quiera. Pero dejemos aparte estas injusticias. El agricultor es un esclavo que jamás puede reclamar. Si el año es de buena cosecha sólo puede obtener un beneficio líquido de un 3 ó 4 por 100 del valor de sus propiedades; pero, en caso contrario, pierde el valor de las siembras, el importe de su trabajo durante un año, y como no puede pagar contribuciones, impuestos y otras gabelas, ni la renta al casero, ni los intereses de la usura, vienen sobre él el apremio, el embargo, la desesperación, en suma, y vende al por la yunta de bueyes, o a los brazos de la labranza, y se decide a huir de la invencible miseria.

Si esto ocurre en los pueblos rurales—añadió el «indiano»—no crea usted que tienen más defensas los que viven en las grandes ciudades. Usted, por su oficio, conoce la vida madrileña, y sabe que cada invierno que se acerca trae aparejado el problema del hambre.

En el poco tiempo que llevo de vivir en Madrid he conocido muchas gentes en cafés y teatros. Todas, o casi todas, son abogados, licenciados en Letras, y sin embargo de ostentar un título universitario, andan locos de hambre. La influencia que les proporciona un destino de 4.000 reales anuales. Este ejército de mendigos de ley invade las oficinas públicas y casa la juventud pordiosando un mendrugo de pan, pendiente de las oscilaciones de la balanza política, que al inclinarse en sentido contrario le arrebatará todo medio de vida.

Los más se conforman con la desgracia, y así desfilan los años; pero otros, más inquietos, más indomables, se deciden a romper las ligaduras de esta esclavitud, y buscan en la emigración el remedio a estos males.

«¿Cree usted que allí encuentran todos los que van un porvenir?—En aquellas tierras—me contestó—les espera una nueva odisea llena de sinsabores, de desengaños.

Los que llevan un oficio pueden encontrar un medio de vivir en holgura. Los ingenieros, médicos, industriales, los tenedores de libros, contadores mercantiles, es seguro que, al fin, triunfarán. Pero los abogados, las profesiones literarias, irremisiblemente tienen que sucumbir.

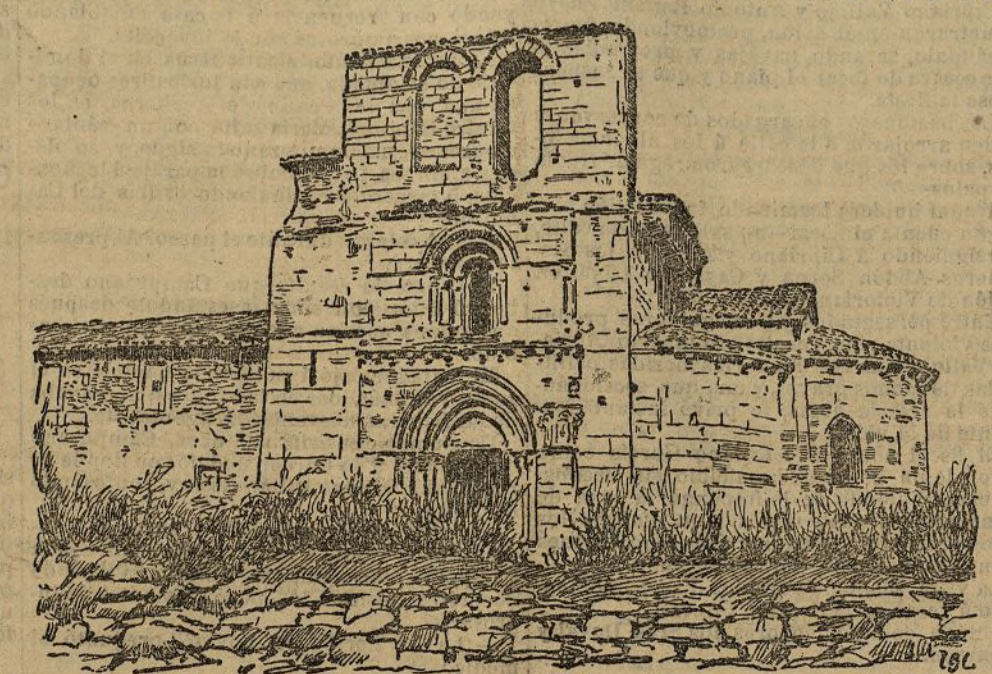
—Me extraña... No se extrañe ni maraville—replicó—. Allí hay también abogados y hombres de letras como aquí. La empleomanía, basada en el caciquismo y en el compadrazgo que legaron los españoles, tiene extendidas sus raíces. Es un sistema administrativo igual al español, aun cuando sea otra la forma de Gobierno.

«Y usted, que se ha emancipado en aquellos países, es partidario de la emigración?—Los países, es verdad, ardiente defensor de mi patria, soy el más encarnizado enemigo de la emigración. Creo que ésta no podrá debilitarse si no se goberna mejor. Al poder que vamos volviendo a los años 94 y 95, en que la emigración gratuita, fomentada por las Repúblicas hispanoamericanas en beneficio de su desolación, fue enorme.

Nos faltan brazos para el cultivo de los campos, y los más sanos y robustos van a emplearse en otra parte.

«¿Si usted supiera qué de tristezas he sentido al ver desembarcar en los puertos de la Argentina y del Brasil miles y miles de emigrantes españoles! No se figura que eran hombres solos, no, iban familias enteras, llevando muchas mujeres en brazos niños de tres años, que especímicamente más desconsolador y más humillante para nosotros los españoles! Desembarcaban como si fueran un rebaño de ovejas, y silenciosos, iban a partir al Norte o al Sur, a donde los llevaba el viento.»

LA IGLESIA DE ESTIBALIZ-ALAVA



Ocho kilómetros al Este de la capital de Alava y situada en una pequeña aldea, poblada de hayas y robles, desde la cual se abre una extensa y hermosa campiña que ofrece un ameno panorama, alzáase la iglesia de Santa María de Estibaliz, preciosa joya del suelo alavés y digna de respeto por artistas y arqueólogos.

El nombre de Estibaliz tiene su origen en dos palabras vascongadas: *Estia*, que significa *nieve*, y *Balz*, *si fuera*. Ignórase el año de su fundación, y yace en la misma oscuridad el nombre del príncipe o magnate a cuya piedad fué dedicada. Documentos que existen del siglo XII permiten asegurar que perteneció desde su fundación a una Comunidad religiosa.

Desgraciadamente, no puede describirse la basílica tal cual es, por estar ocultas las fachadas Norte y Oeste por la casa de labranza y pajar del ermitaño encargado de custodiarla; sin embargo, haremos un ligero relato de algunas de las maravillas arquitectónicas que este monumento encierra. En cuanto al exterior, el muro que forma en toda su extensión el cuerpo de la iglesia muestra ser completamente liso, limitado en la parte superior por el tejado.

Respecto a los ábsides de la fachada Este que forman la cabeza del templo, prestan la disposición, decorado y formas generales, propias de las basílicas romanas de tres naves construidas durante el siglo XII; los arcos de las ventanas que dan luz al templo, demuestran claramente un nuevo estilo de la época, según opinión de distinguidos arqueólogos, la basílica de Estibaliz debió construirse en los últimos días del siglo XII y primeros del XIII. Examinando con detenimiento la fachada del Mediodía, con los tres diferentes cuerpos de

donde esperaban alojados hasta que el concesionario de la colonización los internaba en los campos incultos.

La emigración gratuita ha muerto; tenía que morir obedeciendo a dos causas: primera, al incumplimiento de las promesas hechas por los contratistas, y segunda, por las frecuentes discordias civiles de aquellas Repúblicas, cuyos presupuestos no satisfacían el capítulo de colonización.

Sólo en 1894 desembarcaron en el Estado de San Pablo, en el Brasil, 23.200 emigrantes, según las más noticias al Estado brasileño le costó la emigración en dicho año muy cerca de diez millones de pesetas.

Y, naturalmente, este beneficio es para nosotros un mal irreparable, puesto que esos 23.200 emigrantes son insuperables elementos de trabajo, de riqueza y de población, sin que a España llegue ni una peseta de las que nuestros emigrantes ganan allí.

El comercio de emigración, según mi parecer, «deja en manillas» al infame tráfico de los negros. No son los agentes los que se han enriquecido. Estos ganaban un duro por cada emigrante que reclutaban, y su misión era solamente la de reparar el tráfico de los negros, como la andaluza y la gallega, prospectos de propaganda, donde pintorescamente se les describía a los miserables un porvenir lleno de felicidades.

Peró las Compañías y los contratistas se han enriquecido fabulosamente. ¿Qué mejor cargamento para un buque que conducir 2.000 emigrantes? Se les abonaba a cada Compañía—y todavía la Transatlántica lo sigue haciendo—a los emigrantes voluntarios 50 duros por cada pasajero. Por lo tanto, esos 2.000 pasajeros representan un ingreso por viaje de 100.000 duros.

La comida a bordo de los buques de emigración ha sido siempre esta: por la mañana una taza de café aguado, más bien de achicoria, y el rancho por la mañana y tarde, compuesto de un potaje de judías, patatas o garbanzos con fideos o arroz. Menos de una piedra.

Para los arrendatarios era la «breva». Libres del pago de la contribución del terreno de cultivo por diez años, y exentos del impuesto de aduanas por los instrumentos de labor y somillas que introdujeran, destinaban esos hombres a los parajes más insanos y más productivos, desdoblado de sus salarios los gastos de viaje.

Como usted ve, ésta era una esclavitud, cuyo yugo, legalizado por el libre contrato, ataba de manos al colono.

Los folletos que se repartían eran de una sugestión inmensa. En ellos se dice que el Ecuador se disfruta de un clima como el de Niza, y otras lindas por el estilo.

En uno de estos folletos editados para fomentar la emigración al Pará, recuerdo, al hablar de las misiones del Marañón, que hay escrito lo siguiente: «Hablado descubrimos el tabaco y otros vegetales europeos. Hay en el país una gran abundancia de caña, de sabrosos peces y aun oro, de modo que los tales terrenos del Marañón son realmente otra tierra de Jauja.»

¿Qué labrador o miserrimo aldeano español, al leer lo anterior, no tiraba al aire el folleto y decía: «esto es una broma»?

autores, que para remozarle, se han creído en el caso de añadir al tema principal variaciones poco afortunadas con daño de la sencillez, principal atributo de la obra artística y signo característico de la tragedia de Pierrot. Por eso desoso de hacer nuevo lo que ni lo era, ni necesitaba serlo para interesar, han hecho los autores todo un segundo cuadro perfectamente inútil, puesto que las dos escenas finales, la de Pierrot y Arlequín y la de Colombina y Pierrot, únicas que de él están dentro del asunto, cabían en el primero o en el tercero, o mejor en el único, si esos dos cuadros fundidos en uno como la sencillez reclamaba. Una de las razones de que el éxito de la parava no fuese excelente, fué esa: el resaltar allí un pegote que trunca por completo la acción, interrumpiéndola con un episodio innecesario. Algo semejante ocurrió con el coro que da comienzo al cuadro; pero éste, en su totalidad, fué repetido gracias a la visibilidad, valga la frase, de su música.

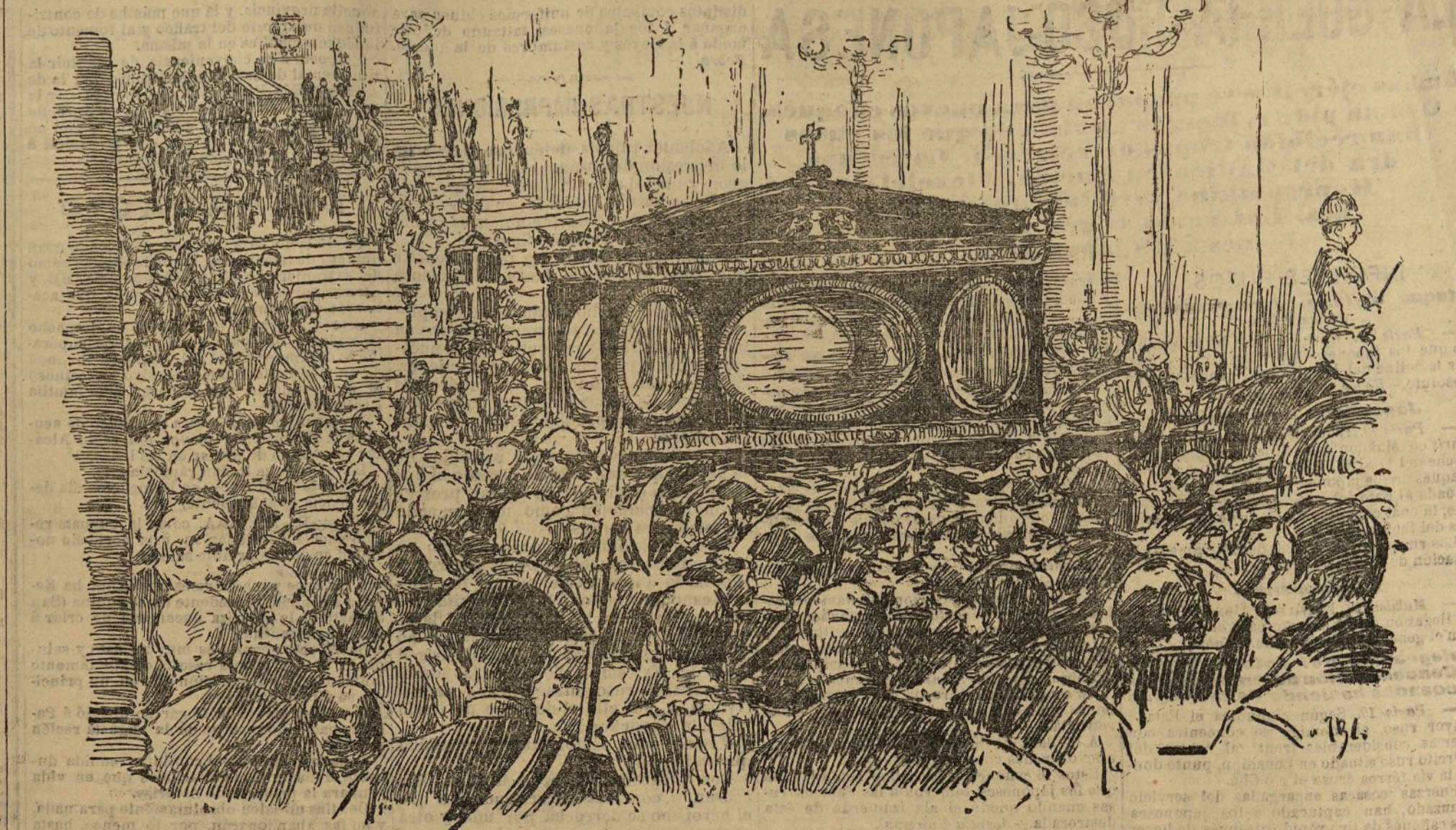
Y lo que pasa con el cuadro segundo pasa con algunas escenas del primero, en que los autores rozaron la nota boba, grata siempre, y más cuando se hacen en ella alusiones, más o menos transparentes, intencionadas, a sucesos de actualidad, como en *La tragedia de Pierrot* resultaban disonantes, dado el tono general de la obra.

Estos errores, ciertos anacronismos, algunos descuidos fáciles de corregir en la versificación y tal cual frase, más propia de los personajes de la Fuentecilla que de los personajes de una corte, son cosas de que el teatro no debe preocuparse, pero no sea una obra plausible, y que seguramente hubiera sido más aplaudida con sólo que sus autores hubieran acertado a no poner en ella lo que sobra. De los demás pecadillos apenas si se podrá decir nada, y fácilmente hubieran sido perdidos en la necesidad siquiera de hacer confusión de ellos.

La música, ya lo he dicho, es desproporcionada; demasiada música, si no para aquel libro, para un teatro del género chico, por buena que sea la compañía actuante en él; esto hizo que ayer, en el estreno, no lo oyéramos con toda la claridad necesaria, los actores se acordaron a cantarla, y la atención, distraída sin duda por esa deficiencia, no pudo acomodarse por completo de todas las bellezas de la partitura que, indudablemente, tiene muchas. Lo poco que se oyó revela que Chapi, a quien nadie, y yo menos que nadie, discute como el primero de los músicos españoles, ha trabajado en esta obra, más conscientemente que otras, y que si a veces falta novedad en las ideas, nunca se echa de menos gusto exquisito y habilidad técnica extrema. «¿Qué música tal música haya talido en tales males».

Este ha sido el error de la dirección artística: poner que los artistas que en la obra participaron la obra podían cantar aquella música y representar aquel libro. Pilar Pérez, que tiene fama de cantante, lo es, sin duda, para obras de otro género, más fáciles y más en su cuerda, y la señorita Montesinos canta también mucho menos de lo que *La tragedia de Pierrot* exige; por eso, y sólo por eso, los folios del libro de teatro, destinados a coronar el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pinedo y Enrique Gil, que hoy por hoy al menos, están logrando de tener ni merecer esa reputación. Ellos, además, hacían falta en el cuadro, para dar el carácter de la obra, y el buen éxito de la obra. Calcúlense, si se pasaba con dos tipos bien reputados como artistas de canto, lo que había de ocurrir con Pined

ENTIERRO DE LA PRINCESA DE ASTURIAS



En la escalera de Palacio.—Bajando el cadáver

Osado hasta la temeridad, venía hace tiempo burlando la actividad de la benemérita, constituyendo el terror de parto de la huerta valenciana.

Ayer fué visto por una pareja de la Guardia civil en el sitio denominado El Salto, en las vertientes del Agros.

Los civiles se presentaron de improviso en el sitio en que aquel se encontraba, quien, al ver a los guardias, se echó a la escopeta a la cara disparando contra ellos.

Cuando se disponía a tirar otra vez, un certero disparo de uno de los civiles le dejó muerto en el acto.

Ha salido para el lugar del suceso con objeto de instruir de los hechos el primer jefe de la Comandancia de Valencia Sr. Arrote.

Se hacen grandes elogios de la conducta de la benemérita por este importantísimo servicio.—Llopi.

El "Chato de Chella". Captura y muerte
— Valencia 19. En un monte próximo a Chella la guardia civil ha dado muerte al célebre bandido conocido por el Chato de Chella, que tenía atemorizada con sus hazañas a toda la comarca.

El coronel de la benemérita Sr. Arrate ha salido con dirección al sitio del suceso.—Llopi.

Comisión a Zaragoza. La "Señera" valenciana
— Valencia 19. Ha salido una Comisión del Ayuntamiento con objeto de asistir a los juegos florales de Zaragoza, portadora de la Señera, pendón del rey Don Jaime que se conserva en el antiguo Manisio.

Accompaña a la Comisión algunas guardias municipales, banda municipal y músicos. El acto de sacar la Señera del Ayuntamiento ha resultado solemne, asistiendo todos los concejales.—Llopi.

Suicidio de una actriz
— Valencia 19. Se ha suicidado la actriz de la compañía Coloma, señora Méndez, esposa del actor Sr. Aguado.

Con tan triste motivo se ha suspendido la función en el teatro Principal, donde actúa la compañía mencionada.

El móvil, según parece, ha sido una enfermedad crónica que venía padeciendo la infeliz, que al realizar su triste determinación arrojándose desde el tercer piso de la casa en que vivía, y falleció en el hospital apenas ingresó en el benéfico establecimiento.—Llopi.

En un banquero fugado. 700.000 coronas
— Santa Cruz de Tenerife 20. Ayer se verificó en esta ciudad una captura importante.

El garante de la fábrica de algodones de Viena, fábrica que había sufrido grandes quebrantos por la competencia de los Estados Unidos, se había fugado con 700.000 coronas, y se dirige a Buenos Aires en el vapor Italia.

Como este vapor ha hecho escala en Valencia, en dicha ciudad se recibió un telegrama ordenando la captura.

Cuando allí se recibió el despacho ya había salido el Italia, y el sabido que tenía que tocar aquí para hacer carbón, el gobernador de Valencia confirió con el de Canarias, interesándole la captura de Otto Taussing (nombre del gerente).

Al llegar aquí el Italia ha sido detenido el citado banquero, ocupándosele las 700.000 coronas, y siendo conducido a la cárcel, que se ultime el expediente de extradición.—L.

Notas palmarinas
— Palma 20. El crucero inglés Iris continúa fondeado aquí.

Mañana y pasado saldrá a prácticas. La marinería saltó a tierra a cumplimentar a las autoridades, y éstas los devolvieron a bordo el saludo.

Entre los payeses cunde la emigración, siendo crecientísimo el número de los que han embarcado para América.

Existe una compañía que los alista. Entre los emigrantes figuran los mejores obreros.

En sesión celebrada anoche por el Ayuntamiento, se acordó telegrafiar al alcalde de Barcelona agradeciendo las atenciones y obsequios que se ha dispensado a la Comisión del Municipio de Palma, que ha permanecido allí de paso para Zaragoza con objeto de asistir a los juegos florales.—Vives.

CASTILLA
— Madrid 19. En tren especial saldrá para Zaragoza la Comisión municipal, acompañada de músicos y por conductores.

Se teme que si la Comisión exterioriza en la Asamblea una exagerada nota autonomista, Zaragoza responderá con arreglo a la tradición española, dando muestras de desagrado.

Es objeto de muchos comentarios la conferencia celebrada entre el inspector de Tribunales Sr. Cobán y el abogado Sr. Barroso.

Parce que la conferencia citada está relacionada con la ridícula causa que se sigue a otro letrado.

El próximo sábado se celebra la sesión inaugural de la Asamblea de las Cámaras de Comercio.

Se comenta mucho la negativa a tomar parte en la Asamblea citada de la Cámara de Santander.—Wasp.

Un incendio
— Molina del Campo 19. Esta madrugada se declaró un violento incendio en la calle de Bellos, quemándose por completo una casa con todo el mobiliario.

Gracias a la oportuna intervención del vecindario y los bomberos se consiguió localizar el fuego.

Al lugar del siniestro acudieron las autoridades y el Juzgado de primera instancia. La casa estaba asegurada.—C.

Cambio de guardia
— Valladolid 20. Procede de Logroño llegó ayer el regimiento de Caballería de Albuera.

El regimiento de Farnesio, que guarnecía Valladolid, salió a esperar al inmediato pueblo de Cabezon.

Los jefes y oficiales fueron alojados en los domicilios de la aristocracia, y los soldados en otros menos acomodados.

Los caballos fueron incorporados en las cuadras del antiguo cuartel de la Merced.

Ha marchado el regimiento de Borbón.—Gutiérrez.

GALICIA
— Ferrol 19. El capitán general del departamento, señor marqués del Real Tesoro, acompañado de sus ayudantes personal, el capitán de infantería de Marina Sr. Corral, hizo una visita a la capitana de la escuadra de instrucción, acorazado Pelago.

Fue recibido en el portón por el almirante.

Al abandonar el buque de guerra la primera autoridad de Marina, fué despedida con los saludos de ordenanza.

Comenzaron las reparaciones del crucero Cardenal Cisneros, que se halla varado en el dique del arsenal.

Las obras que se efectúan a bordo del torpedero Andas quedarán pronto terminadas, incorporándose entonces este buque a la escuadra.

Las clases subalternas de los buques que constituyen la escuadra están ensayando el drama de Zorrilla Don Juan Tenorio, para representarlo en el teatro Jofre.

Serán invitadas las autoridades.

Aménzase el espectáculo la banda de música del Pelago.

Visita al cuartel de Dolores el capitán general Sr. Jácome, acompañado del general de infantería de Marina Sr. Díaz del Río y del jefe de Estado Mayor Sr. Basturche.

La visita fué muy minuciosa, enterándose de cuanto en dicho cuartel se encierra.

Durante el acto la banda de música del Cuerpo ejecutó varias obras.

Las fuerzas de Zamora vienen estos días efectuando paseos militares a la playa de Golas, ejecutándose al mismo tiempo el tiro al blanco.

El crucero Princesa de Asturias hizo nuevamente, con buen resultado, prueba de máquinas.

Teniendo en cuenta la crisis por que este pueblo atraviesa, un concejal propuso al Ayuntamiento eleve una exposición al Gobierno pidiendo eximia del pago de la contribución durante un año al comercio, industria y propietarios de Ferrol.—Noisido.

Causa por envenenamiento
— Pontevedra 20. Celebrase en la Audiencia un juicio contra Fráxedes Caramés, de veinticuatro años, acusado de haber envenenado a su hermano Joaquín, algo idiota, para disfrutar una herencia valuada en 114 pesetas.

Para realizar el hecho buscó a una amiga, asueto, con objeto de que el interfecto tomara una taza de caldo con arsénico, comprado éste en la botica de la aldea de Cerdeiro, diciendo era para los ratones.

Tomó el líquido Joaquín, por la mañana, falleciendo por la tarde, en Agosto del año anterior.

A la vista asisten señoras.

La presada negó ser autora del hecho que se la imputa, contradiciendo el sumario, en que confesó algo de su crimen.—Vieira.

La emigración gallega
— Villagarcía 20. Ayer salió de esta ría con dirección a Coruña y Maros el Marqués de la Victoria, que trajo a bordo al comandante general Sr. Morgado.

Aunque acerca del objeto de su venida se guarda la reserva más absoluta, se sabe que el viaje obedece a cerciorarse del número de emigrantes que han salido de este puerto, y de las condiciones en que hacen los viajes y de la habitabilidad de los buques que los conducen, y todo aquello que con la emigración se relacione y deba intervenir la autoridad de Marina.

El general Morgado ha celebrado una detenida conferencia con las autoridades.—G.

ANDALUCÍA
El conde de Romanones. Los ferrocarriles secundarios
— Villanueva del Arzobispo 20. Con motivo de la visita del señor conde de Romanones a Jén el 22 del actual, han salido para dicho punto el presidente y vicepresidente del Comité del partido liberal y profesores de instrucción primaria con objeto de saludar al ex ministro de Instrucción pública y asistir al banquete que en honor de dicho señor da la corporación liberal de Jén.

El anuncio de concesión hasta este pueblo del ferrocarril secundario partiendo de la estación de Baza pasando por Ubeda, Torreperegril y Villacarrillo, ha causado el mayor efecto, aplaudiéndose sin reservas a las ilustres personalidades que han gestionado tan importante mejora, en unión del alcalde de esta Sr. Bedmar.—Quesada.

Choque de buques
— Algeciras 20. Ayer tarde el vapor Elvira, de la compañía del ferrocarril, que iba hacia Gibraltar conduciendo treinta pasajeros, chocó con el destructor inglés Dragon, que estaba haciendo maniobras en la bahía de la plaza inglesa.

El choque fué violentísimo y por efecto de él llegó a destruirse a montarse sobre la proa del Elvira.

Un pasajero fué despedido con violencia y cayó sobre el destructor, siendo verdadera, aunque milagrosa, que no ocurrieran desgracias personales.—C.

Detención de un asesino
— Córdoba 20. Comunican de Almadén que ha sido detenido Santiago Aguilera Ramírez, por haber dado muerte a José Valdivia López de una puñalada en la espalda.—Quiel.

LAS FIESTAS DEL PILAR
Concurso de Orfeones
— Zaragoza 19. Se ha celebrado esta mañana el Concurso de Orfeones. Había dos secciones.

Han tomado parte los Orfeones Pamplonés, Donostiarra, Cantabriño, Reusense y Eo Republicano de Reus.

En la segunda sección toman parte el Burgalés, el Cantabriño, y el Eo Republicano. La primera sección celebró el ejercicio en el teatro Principal y la segunda en La Lonja.

A las ocho de la mañana fué el ejercicio de la leotaría.

En la primera sección se calificó del modo siguiente: 1.º, Pamplonés; 2.º, Donostiarra; 3.º, Reusense; y 4.º, Cantabriño. Se retiró el Eo Republicano.

Han dado las nueve de la mañana. El sol resplandece. Sobre la fachada oriental del Palacio se trisa deslumbrante la luz. Es un día dulce y bello de otoño con suavidades de primavera. Aún ostentan sus hojas atormentadas de tonos verdes y cobrizos los árboles de la plaza de Oriente. En un rucio de los jardines se destaca el escudo enorme formado de flores y hierbuezuelas. Aún se perciben en el fondo del aire las ténues caricias dormidas del estío moribundo que agoniza lentamente. En torno de Palacio se apina una multitud inquieta. Hombres, mujeres y niños, se apretan, mirando desahogados hacia las puertas reales. ¿Por cuál saldrá? La pregunta corre sin palabras de ojos a ojos. Una curiosidad ávida y punzante estremece de cuando en cuando aquella abigarrada zona en que se agrupa la multitud palpitante. Se alza un rumor opaco y profundo, suma de todas las ansiedades y de todos los acentos, la voz solemne e intraducible de las emociones colectivas. En la lejanía, aparece como una mancha oscura y neblinosa la fragante arboleda de la Casa de Campo. Sobre el Alcazar se extiende glorioso el cielo inmaculado como un gran palio azul penetrado de serena claridad.

«Ahí está». El mar humano, extendido en los contornos de Palacio, sufre una violenta emoción; una oleada pujante lo desequilibra y agolpa hacia uno de sus extremos. Un coche inconfundible desemboca desde el Alcazar en la plaza de la Armería. Dentro van los despojos de la princesa, encerrados en su féretro, apisonados. Un rayo de sol hiero los dorados galones del ataud y centellea cegador; brillante; dentro va la oscuridad eterna. El clamor de la multitud cesa; el silencio zumba; la inquietud para. Una leve brisa corre calladamente; los dormidos olores se desvelan y el viento trae el tenue perfume de las acacias del Campo del Moro, de los castaños de la Casa de Campo, de los eucaliptos y los nogales, de la expirante verdura de los lugares cercanos, campesinos aromas que los paseos favoritos de la princesa exhalan en esta hora solemne y bajo el sol de este día de otoño júbilo y radiante. El coche se pone en movimiento; avanza con lentitud hacia la calle de Bailén, entre las filas de soldados que cubren la carrera. Rebasa el extremo del Palacio; baja la pendiente; tuerce hacia la estación; se ha llevado la princesa. Y ya no tornará.

Es una grande tristeza, desfile cruel de los esplendores humanos, en que el público ha sido el actor único y teatro nuestras almas. La sombra trágica ha pasado en esa hora por las conciencias de los espectadores. «Ya no tornará...» El agrio sabor de esa fatalidad irredimible ha sido gustado ayer mañana por todas las bocas. El público, descubriendo al peso del cadáver, ha permanecido inmóvil unos instantes. Píjase sus miradas y sus ideas en el interior del Alcazar, tan grande, tan fuerte, tan rico, tan poderoso, y asaltado y vencido uno y otro día por el dolor. Después ha desfilado, desfilándose aquella masa en todas direcciones, espaciándose por la ciudad para proseguir su trabajo, la dura fatiga con que entretiene su peregrinación hasta que llegue la hora. Y hoy habrán aprendido muchos a no envidiar y a compadecer.

En la segunda sección se otorgó el primer premio al Orfeón Burgalés.

A las diez se celebró el Concurso de ejecución de la primera sección en el teatro Principal, y la segunda en La Lonja.

Cada Orfeón cantó una pieza de libre elección.

En la primera sección se otorgaron medallas iguales al Pamplonés y al Donostiarra, creándose una tercera medalla para el Reusense y concediendo mención honorífica al Cantabriño.

En la segunda sección obtuvo el primer premio el Orfeón burgalés.

Esta tarde se verificará el Concurso de honor en competencia, siendo 4.000 pesetas el premio de la primera sección, y 2.000 el de la segunda.

Hay gran entusiasmo por este número de las fiestas.—Claudio.

Velada en Pignatelli
— Zaragoza 20. En el teatro Pignatelli se ha celebrado una gran velada en honor del Orfeón pamplonés.

Hubo gran entusiasmo, cantándose la jota con coplas alusivas al acto, y obligando a los orfeones a cantar.

Antes habían celebrado los orfeones un banquete, en el que había reinado la mayor cordialidad entre navarros y donostiaras.—Claudio.

EL DRAMA DE BOLOGNA
MUERTE DEL CONDE BONMARTINI
PROCESO GIGANTEO
La primera suspensión
En las audiencias últimas se lee el acta de acusación, que oyen los procesados Teodolinda Murri y Rosa Bonetti con la cabeza baja; Tullio y los doctores Sechi y Naldi, en actitud indiferente.

El acta de acusación describe minuciosamente la situación en que fué hallado el conde Bonmartini y el número y forma de las heridas, causando el relato honda impresión en el público.

El presidente explica algunos puntos de la acusación a los procesados.

Después de esto, los abogados promueven un incidente.

Uno de ellos, el Sr. Altobelli, dice que no se han traído al juicio documentos considerados por el juez como inútiles y que los defensores consideran necesarios.

Se hace venir a la sala de audiencia un enorme cajón que, abierto a golpes de martillo, resulta contener 1.300 y pico de cartas, postales, telegramas y retratos.

Altobelli interesa una suspensión de ocho días para estudiar todos estos instrumentos.

Tras viva discusión se acuerda suspender los debates hasta el próximo jueves 20 del corriente.

Anticiébase análogo delay con motivo de las elecciones generales de Italia.

Continúa estando lejana la hora de las emociones.

enumeración sería punto menos que interminable.

Acto seguido descendieron todos del tren, y después de ser saludados por las autoridades y Comisiones oficiales, se situaron al pie del fúrgon.

El obispo de Sión, como prelado palatino, revestido con los ornamentos de luto, así como todo el clero y canones de la Real Capilla, entonaron un solemne responso.

Terminado éste, seis servidores de Palacio, vestidos a la Federica, descendieron el féretro, ante el cual se inclinó la bandera del batallón de Barbastro, que en señal de duelo estaba arrollada ostentando negros crespones, mientras las baterías del regimiento de Artillería, situadas en las riberas de la estación y en el punto denominado Los Alamillos, disparaba las salvas de reglamento.

Organización de la comitiva
Colocados al almid en la carroza-estufa, adornada con lises, castillos y leones dorados, y arrojada por ocho soberbios caballos negros conducidos del diestro por criados de empolvada peluca y gran cascán, formóse la comitiva por el orden siguiente:

Rompan la marcha cuatro batidores de la Escolta Real. Después, formados en dos filas,

iban los guardas del Real Patrimonio, empleados de Caballerizas, Comisarios de alumnos del Colegio de los padres agustinos, Alfonso XII y María Cristina, porteros, ordenanzas y demás empleados de la Real Casa.

A estos seguía todo el clero parroquial de la jurisdicción de El Escorial de Abajo, con manga y cruz alzada, gentileshombres, mayordomos, grandes de España, etc.

A continuación iba el coche-estufa, precedido por una Comisión de la Cruz Roja, con bandera.

A ambos lados de la carroza iban los montados de Espinosa Sres. Fernández Villa, Merino, Campo, Saiz de Aranda, Gómez Marañón, Pereda, Sáiz de la Maza, López Cobo y Fernández Pellón, y cuatro mayordomos de semana y otros tantos alabarderos con halas encendidas.

Después del coche-estufa iba la presidencia del duelo, que formaban el duque de Vistahermosa, el ministro de Gracia y Justicia, el duque de Sotomayor y el gobernador civil de la provincia.

Seguían al duelo los altos funcionarios palatinos y un extraordinario número de Comisiones de las altas Corporaciones del Estado.

Jerriban tan brillante séquito dos secciones una de Alabarderos, un correo, un coche de respeto de los llamados de París, y por último, fuerzas de Infantería, Caballería y Artillería.

En marcha
Puesto en marcha el cortejo emprendió el camino del Monasterio, entrando en los solitarios y melancólicos jardines llamados del Principe. La muchedumbre se apiñaba en toda la carrera.

Al llegar al sitio denominado La Plazoleta, situada en la mitad del camino, se efectuó el cambio de jurisdicción parroquial.

El clero de El Escorial de Abajo se retiró después de ocupar un puesto en el cortejo el correspondiente al de El Escorial de Arriba, no cesando ni un instante de doblar las campanas.

A las puertas del Monasterio
Cuando la fúnebre comitiva llegó a la espaciosa lonja que rodea el grandioso Monasterio, los agustinos encendieron a las puertas de la iglesia con cirios encendidos.

En la explanada formaba una compañía de Carabineros jóvenes y los alumnos de los Colegios de María Cristina y Alfonso XII.

Al llegar la carroza a las mismas puertas de la Real basílica de Lorenzo, desfilaron las tropas de la formación. Mientras las baterías hacían incesantemente las salvas de rigor.

En el Páño de los Reyes
Terminado el desfile bajaron el cadáver de la princesa ocho criados de la Real Casa, y colocaron el féretro sobre una trima, que, cubierta con paño negro, con diferentes bordados, estaba dispuesta en el centro del Páño de los Reyes.

Los monjes reciben el cadáver
Alrededor de la tarima se colocaron el clero palatino, presidido por el obispo de Sión; el parroquial, a cuyo frente figuraba el señor Guisasaio; la presidencia del duelo; los grandes de España; gentileshombres; mayordomos; Comisiones oficiales y demás invitados.

En aquel instante, los tambores de Alabarderos, destemplado el parche, redoblaron fuertemente.

El duque de Vistahermosa entregó al superior de los agustinos, fray Manuel de la Cámara, la Real carta-orden en la que S. M. el rey confiere a los frailes la guarda y custodia del cadáver de su muy amada hermana.

El prior leyó en voz alta dicho documento, haciéndose cargo del cadáver la Comunidad.

Cumplido este requisito, penetraron todos en el interior de la gran basílica, y, rodeados por maravilla arquitectónica, mientras fuera sonaban los estampidos de los cañones y las campanas doblaban a muerto.

Sobre el "paño de reinas"
En el centro, y bajo el crucero de la espaciosa iglesia, se levantaba un severo fúnebre cubierto con el paño de reinas, sobre el cual fué depositado el féretro, rodeado de grandes candelabros con sus correspondientes hachones, y a la cabecera del mismo otro candelabro con siete brazos, con hachas de cera amarilla.

A ambos lados del fúnebre cubierto, en donde filan de bancos, en los cuales tomaron asiento los grandes de España y las comisiones oficiales, y en el presbiterio, lado del Evangelio, la presidencia del duelo.

El resto de la comitiva se situó al pie de la iglesia y bancos laterales, en donde también se acomodaron las autoridades del Real Sitio, los caballeros de las Ordenes militares, los monjes de Espinosa, la sección de la Cruz Roja y los alumnos de todos los colegios oficiales y particulares de El Escorial.

El sagrado recinto llenóse con las personas de la comitiva y del vecindario del Real Sitio y otras muchas de pueblos inmediatos.

Entre el gran número de grandes de España y personas que allí vimos, recordamos a los condes de Aguilar de Inestritillas, Almodóvar, Revillagigedo, Torrejón, Valmaseda, Cabrera y San Román; duques de Aliaga, Tarancón, Granada, Tetuán, Sessa, Conquista, Santo Mauro, Zaragoza, Almodóvar del Río, Oñate, Bailén, Almenara Alta y Luna; marqueses de Aguilar de Campo, Castro-Monte, Bendaña, Fozuela, Corvera, Heredia Spinola, Santa Cristina, Ayerbe, Alquibia, Campolano, Torrecilla y otros muchos.

El funeral
Dió principio la ceremonia con una Vigilia, en la que se cantaron varios salmos, alternados de canto gregoriano y un precioso Invitatorio y responso.

Después se celebró la misa de Requiem, oficiando el señor obispo de Madrid-Alcalá.

Vanidad de vanidades. Al pudridero
Terminada la misa de Requiem, se trasladaron los restos mortales al pudridero con la solemnidad acostumbrada, y después de bajar el cadáver por medio de cuerdas al sitio en que ha de quedar depositado, se rozó un responso. Antes fué reconocido el rostro de la egregia difunta al través del cristal de la caja de ébano.

El reverendo prior tomó el juramento de fidelidad a los monjes de Espinosa, los cuales, de rodillas, han jurado por Dios que aquel cadáver que se les había entregado

para su custodia pertenecía a S. A. R. la serenísima señora Doña María de las Mercedes de Borbón y Austria.

Entonces el Sr. Sánchez de Toca, como notario mayor del reino, mandó extender la correspondiente partida dando fe de ella.

Cumplido este requisito, rozó ante el cadáver otro responso, y hecho cargo al prior de la Comunidad del feretro, actuó y llavó de la caja, dispuso que ésta pasara al pudridero, tapándose inmediatamente la abertura que en el mismo se había practicado, terminando la triste ceremonia.

En el pudridero están depositados en la actualidad los restos del rey Don Francisco, los de la duquesa viuda de Sessa y los de la reina Isabel.

El cadáver de la augusta finada fué colocado al lado del de sus abuelos.

Allí permanecerá hasta que en tiempo oportuno sea trasladado al panteón de Infantes, donde se construirá un mausoleo especial.

Cada personaje a su casa
A las tres y cuarto salió de El Escorial el tren que condujo a Madrid a los del fúnebre cortejo, llegando a las cinco.

El duque de Vistahermosa marchó a Palacio para dar cuenta de su triste y honrosa misión.

A las seis menos diez ha llegado a la Presidencia del Consejo el ministro de Gracia y Justicia.

A las cuatro salió de El Escorial, después de haber dado fe de haberse dado cristiana sepultura al cadáver de la princesa, y ha regresado a Madrid a las cinco y media, encaminándose a su casa.

minándose directamente desde la estación del Norte a la Presidencia para unirse a sus compañeros, que le esperaban congregados en Consejo, a fin de ultimar todo lo concerniente a los funerales de S. A.

Al cerrar esta edición siguen reunidos en Consejo los ministros.

Créese que éste no terminará hasta después de las ocho.

Así acaban las pompas humanas.

Los duques de Calabria
— París 20. Los duques de Calabria, hermanos del príncipe Don Carlos de Borbón, llegaron ayer a ésta en el Oriente Express, procedentes de Cannes, saliendo en seguida para esa con objeto de asistir a los funerales de la princesa de Asturias.—Keller.

CONSEJO DE MINISTROS
A LA ENTRADA
Los ministros acudieron puntualmente a la Presidencia para celebrar el Consejo anunciado. Este—según manifestación del presidente—tuvo el carácter de los ordinarios, y esperó que regresara de El Escorial el ministro de Gracia y Justicia para que tomara parte en la deliberación.

Ha dicho también el Sr. Maura que, en atención a las activas circunstancias por que el rey atraviesa, no se celebrará hoy en Palacio el acostumbrado Consejo de los jueves, y que hasta el lunes no reanudarán S. M. el despacho con los ministros.

El bautizo de la nueva infanta ha anunciado el jefe del Gobierno que se celebrará el día 24.

Los ministros llevan escasos asuntos al conocimiento del Consejo. Unos expedientes de material de Guerra y varios de Obras públicas, otros de Gobernación para admisión de aparatos telegráficos Hughes, y unos convenios con las Repúblicas del Perú y el Ecuador, que someterá el ministro de Estado, son lo único de que se ha dado noticia a los periodistas.

El Sr. Sánchez Guerra ha manifestado al entrar, que, según telegrama oficial que había recibido, en Valencia ha sido asesinado por la Guardia civil el famoso bandido Chato de Chella, a quien sorprendió la Benemérita, en una finca cerca de Agrés.

Nada más ha dado de sí la información previa realizada por los reporters al comienzo de la reunión ministerial.

Nota oficiosa
Terminó a las nueve de la noche. Se retiraron varios expedientes de competencias.

Se aprobó un expediente de Instrucción pública sobre presupuesto adicional de material fijo para la Facultad de Medicina de Barcelona.

Otro de Gobernación para adquirir directamente aparatos Siemens Halske.

De Guerra se aprobaron varios de adquisición de 65.000 metros de terreno en Zaragoza para la construcción de un Hospital Militar.

Autor

LA GUERRA RUSO-JAPONESA

Ambos ejércitos se preparan para nuevos choques. Oyama pide refuerzos en vista de que los rusos han recibido tropas de refresco. La escuadra del Báltico en Suecia. Alexeieff y Kouroupatkine median nuevos planes. Los rusos cogen más cañones a los japoneses.

INFORMES RUSOS

Ataque aislado. Japoneses rechazados. — París 19. Kouroupatkine ha telegrafiado que los japoneses han intentado recuperar la colina del Arbol, siendo rechazados en absoluto. — Kellor.

Japoneses rechazados. — París 19. El correspondiente del Echo de París en Mukden telegrafa que, durante la noche del 17 al 18, los rusos rechazaron dos ataques de los japoneses contra una montaña situada al Este del ferrocarril, cerca de Chahk, la cual constituye la llave de sus posiciones del Sudeste.

Los rusos han ocupado definitivamente la estación de Chahk. — Fabra.

Conferencia

Mukden 19. El virrey Alexeieff acaba de llegar en este momento para conferenciar con el general Kouroupatkine. — Fabra.

Telegramas del Estado Mayor. — París 19. El Estado Mayor ruso, el enemigo se concentra en fuerzas considerables frente al centro del ejército ruso situado en Lushippi, punto donde de la vía férrea cruza el río Chá.

Las tropas rusas encargadas del servicio avanzado, han capturado a los japoneses dos cañones de tiro rápido después de hacer huir a las fuerzas que los tenían. — Clement.

Satisfacción en Rusia. A la expectativa. — París 19. A pesar de la escasez de noticias recibidas en San Petersburgo, estas han satisfecho lo suficiente la gran expectación que reinaba con motivo de las primeras y alarmantes noticias.

Créese que ambos ejércitos se hallan a la expectativa, preparados para un nuevo choque. — Clement.

La llave de las posiciones rusas. — París 19. El correspondiente del Echo de París en Mukden telegrafa que, durante la noche del 17 al 18, los rusos rechazaron dos ataques de los japoneses contra una montaña situada al Este del ferrocarril, cerca de Chahk, la cual constituye la llave de sus posiciones del Sudeste.

Los rusos han ocupado definitivamente la estación de Chahk.

El virrey Alexeieff acaba de llegar en este momento para conferenciar con el general Kouroupatkine. — Fabra.

Las bajas rusas. En sus posiciones. — París 19. El Berliner Tagblatt telegrafa desde Mukden diciendo que las tropas rusas han sufrido en los últimos combates 30.000 bajas.

Las tropas rusas, según este periódico, han mantenido todas sus posiciones, sin permitir avances alguno de los japoneses. — Clement.

La verdad en los combates de estos días. — Londres 19. El correspondiente de un periódico de esta ciudad en un telegrama dice que los japoneses habían destruido a las tropas de Kouroupatkine.

Las únicas victorias conseguidas estos días han sido por las tropas rusas, que en diferentes encuentros han derrotado completamente a los japoneses. — Daler.

Entusiasmo de las tropas rusas. Japoneses extenuados. — París 19. Los correspondientes en Mukden dicen que las tropas rusas se encuentran electrizadas por sus últimas victorias, y llenas de entusiasmo piden continúe la ofensiva.

En cambio, los japoneses se encuentran completamente extenuados. — Clement.

Provisión de Kouroupatkine. — París 20. Dicon de San Petersburgo que después del desastre que estos días pasados sufrieron los rusos, Kouroupatkine pudo volver a tomar la ofensiva, gracias a la provisión que tuvo de dejar tropas de refresco para caso de necesidad. — Kellor.

Virrey y generalísimo. — París 20. Dicon de San Petersburgo que se ha recibido allí un telegrama de Mukden diciendo que ayer por la mañana celebraron una detenida conferencia el virrey Alexeieff y el generalísimo Kouroupatkine, concediéndose una importancia capitalísima para el resultado de la guerra a lo que en ella discutieron. — Kellor.

Copo de japoneses. — París 20. Le Petit Journal publica un despacho de San Petersburgo, en el que su

corresponsal dice saber, por conducto serio y fidedigno, que dos divisiones del ejército de Kuroki fueron copadas por los rusos, sufriendo pérdidas muy considerables. — Fabra.

La ofensiva rusa. Posiciones tomadas. Cañones recuperados. — París 20. Los periódicos de San Petersburgo Bisjnia y Vidomorts publican en sus últimas ediciones despachos de Kharbin que dan cuenta de importantes combates, en los cuales los rusos obtuvieron indiscutibles victorias.

La noche del domingo último, los rusos tomaron la ofensiva contra las avanzadas japonesas, consiguiendo desalojarlas consecutivamente de seis de las posiciones que ocupaban.

En estos combates los rusos tomaron a los japoneses ocho cañones.

Los japoneses se retiraron tímidamente sobre una posición fuertemente atrincherada y defendida por algunas piezas de artillería.

Las fuerzas rusas, lanzadas al asalto sobre esta nueva posición, lograron tomarla en las primeras horas de la tarde del lunes.

En esta acción los rusos capturaron 16 cañones que abandonaron los japoneses en su retirada.

A la plaza de Kharbin continúan llegando nuevos trenes conduciendo heridos.

Entre los 16 cañones se cree que son aquellos que los japoneses tomaron a las fuerzas rusas cuando quedó el ala izquierda de ésta destruida. — Agencia Universal.

El cuartel general ruso. — París 20. Un despacho de San Petersburgo dice que el general Kouroupatkine ha abandonado a Mukden, estableciendo su cuartel general al Sur de esa población, donde el ejército ruso ha arrasado por completo los campos. — Kellor.

La situación de Puerto Arturo. — París 20. Dicon de San Petersburgo que las últimas noticias que allí se reciben de Puerto Arturo dan como muy crítica y desesperada la situación en que se halla la plaza.

También anuncian, con referencia a despachos recibidos de Mukden, la inminencia de un gran combate en las cercanías de aquella población, pues los japoneses intentan apoderarse de esas posiciones. — Kellor.

Contra Puerto Arturo. Los japoneses empalmando, como siempre. — París 19. Despachos de Che-fú dicen que los japoneses preparan un nuevo ataque a la plaza para los primeros días de Noviembre.

Desde Tokio afirman que en las altas esferas de la capital japonesa se cree que antes de quince días quedará decidida la suerte de Puerto Arturo. — Clement.

En busca de cuartos. — Tokio 18. Según referencias del Times, crece en dicha ciudad que durante la próxima sesión de las Cámaras el Gobierno presentará un proyecto de ley destinado a disminuir cuantos obstáculos ofrece la legislación actual a que se hipotequen los bienes en garantía de préstamos extranjeros. Dicho proyecto mucho favorecerá a la introducción de capitales de otras naciones. — Fabra.

Las bajas japonesas. Sin noticias. Consternación. — París 19. Desde Tokio ningún telegrama da cuenta de las bajas sufridas por los japoneses.

Esto hace creer que se ocultan cuidadosamente por ser enormes.

Reina profunda consternación al ver que la pretendida victoria de los primeros días es una dura imposibilidad de ocultar. — Clement.

Los japoneses piden refuerzos. Péxima impresión. — París 19. Desde Tokio dicen que aseguran que el mariscal Oyama ha pedido con urgencia 60.000 hombres de refuerzo.

La noticia ha producido enorme y deplorable impresión, pues se juzga revoladora de que las operaciones no van en tan favorable sentido como se creía. — Clement.

Más fuerzas rusas. — Londres 20. Telegrafan al Times desde Tokio que las fuerzas rusas que se hallan a orillas del río Houn han recibido importantes refuerzos, tanto de hombres como de artillería y municiones. — Agencia Universal.

La escuadra del Báltico. — París 20. Anoche se recibió un telegrama de Falkenberg (Suecia), diciendo que la escuadra del Báltico, salido de aquel puerto en la madrugada de ayer con dirección al Norte. Se supone que hoy pasará el estrecho de Skagenak, saliendo al mar del Norte. — Kellor.

Protesta del Japón. — Tokio 20. El Gobierno ha dirigido a Rusia, por mediación de los Estados Unidos, una protesta enérgica contra el hecho de que gran número de rusos se hayan valido en

distintos combates de uniformes chinos para engañar a los japoneses, faltando de este modo a las leyes y costumbres de la guerra. — Fabra.

NUESTRAS IMPRESIONES

Adelantar juicios dejándose llevar de la impresión del momento, tiene sus peligros, y más si se trata de operaciones militares terrestres, todas las cuales presentan una primera fase que nunca es la fiel expresión de la realidad final.

Nunca como ahora se puede repetir que nadie es dichoso hasta el momento postrero.

Desde que las hostilidades se rompieron hemos sido excesivamente parcos en nuestras impresiones, contrastando nuestra conducta con los entusiasmos ajenos.

Si fuéramos vanidosos, si imitáramos nada más los procedimientos corrientes, ¡qué elogios nos prodigaríamos por nuestra cautela!

Los primeros telegramas recibidos de la batalla que aún se está librando al Sur de Mukden é iniciada en Yantai, presentan la operación como un tremendo desastre para los rusos.

Se citaron columnas copadas, como en la consabida zarzuela buda; pasaron y repasaron a la vista del mundo los mismos cañones cogidos a los moscovitas; los prisioneros eran legiones y a millares ascendían los muertos.

Kouroupatkine no sabía por dónde escapar y Yantai sería el Metz del Extremo Oriente, en donde el generalísimo ruso entregaría su espada.

Oyama, y con ella el dominio de Rusia sobre la Manchuria.

Y hemos aquí, lector, ante la realidad que se impone.

Los telegramas de estos últimos días acusan, sí, combates encarnizados, en que el heroísmo se derrocha por una y otra parte; pero las tropas rusas hacen pagar bien cara a los japoneses su aún dudosa victoria.

Si nos fiáramos de los últimos despachos, afirmaríamos que a estas horas la fortuna coquetea con Rusia, cuyas tropas siguen batiéndose con vigor a pesar de la desastrosa retirada en que se les presentaba. Pero nuestra imparcialidad no nos pesa por ningún combatiente, y sólo la duda, la tremenda duda, es la que se deduce de las noticias que llegan.

En esos combates encarnizados se sabe que el heroísmo pasa bolidado por ambos campos; pero es prematuro afirmar dónde reposará definitivamente la victoria.

Sólo la ligereza apasionada o la inconsciencia puede disputar triunfos que aún no se han conseguido en definitiva.

INTERESES MATERIALES

Las Cámaras de Comercio. — En la Cámara de Comercio de Barcelona se han recibido los nombramientos de delegados para la próxima Asamblea, pasando de 50 Cámaras, ó sean casi todas las que existen en España. Sólo tres de escasa importancia han expresado su adhesión, dejando de enviar delegados.

El número de delegados que han nombrado las Cámaras pasa de 150, y entre ellos figuran D. Basilio Paraiso, D. Santiago Alba, el diputado a Cortes D. Alfonso Sala, el marqués de Santa María, D. Ramón Castro, don Emiliano de Otero, D. Miguel Curbelo, D. Sebastián Matrán y otros muchos que han tomado parte activa en anteriores Asambleas.

Boya luminosa. — La Jefatura de Obras públicas de Santander ha pedido informe a la Comandancia de Marina de aquel puerto respecto a la colocación de una boya luminosa en el puerto de Castro-Urdiales.

Cuestionario agrícola. — Se han recibido en los Gobiernos civiles ejemplares del Cuestionario que el Ministerio de Fomento ha distribuido para que se repartan entre los alcaldes de la provincia, y después de contestados devolvierlos a la Dirección general de Agricultura, Industria y Comercio.

El plazo señalado para cumplimentar el servicio de los dos meses, que terminan el 14 de Diciembre próximo.

Los ferrocarriles secundarios. — La Cámara de Comercio de Orense ha informado sobre la propuesta de ferrocarriles secundarios de aquella provincia.

Establece en ella varias modificaciones, que considera ventajosas para los intereses provinciales, y propone que el plan de las vías férreas se entienda hecho en la siguiente forma:

1.º De Orense a la frontera portuguesa en dirección a Chaves, pasando por Ginzo y Verín.

2.º De Orense a Santiago, por Carballino.

3.º De Verín a Zamora, por Puebla de Sanabria.

4.º De Allariz, por Junquera, Maceda, Caldelas y Tribes, a enlazar con la línea de Palencia a la Coruña en Rúa Poteñ ó en el punto que se considere más conveniente.

Con las modificaciones que quedan expuestas, cree la Cámara que se facilitará la construcción de la vía de Orense a Verín, que es la que debe atenderse preferentemente, por atravesar la parte más poblada y fértil de

aquella provincia, y la que más ha de contribuir al desarrollo del tráfico y al fomento de la riqueza pública en la misma.

Respecto a la conveniencia de sustituir la transversal de San Claudio a Ginzo por la de Allariz a Rúa Poteñ, está demostrado por la importancia de los pueblos que comprende en su mayor recorrido, además de poner en comunicación casi directa con la capital a una parte considerable de la provincia.

DE PALACIO

En Palacio se continúan recibiendo gran número de telegramas, tanto de España como del extranjero, dando el pésame a SS. MM. y Altezas por la irreparable pérdida que acaban de experimentar.

Esta mañana se ha recibido un despacho procedente de Tokio, en el cual los emperadores del Imperio del Sol Naciente se unen de un modo altamente expresivo y afectuoso al profundo duelo que embarga a la familia Real española.

Ni por un momento cesa el público de acudir a la Mayordomía mayor del regío Alcazar con objeto de firmar en las listas.

Los pliegos se llenan rápidamente.

El parte fijado hoy en la mencionada dependencia es el siguiente:

«Tanto SS. MM. y AA. como la augusta realeza nacional, con esta corte sin novedad en su importante salud.»

«Tanto SS. MM. y AA. como la augusta realeza nacional, con esta corte sin novedad en su importante salud.»

«Tanto SS. MM. y AA. como la augusta realeza nacional, con esta corte sin novedad en su importante salud.»

«Tanto SS. MM. y AA. como la augusta realeza nacional, con esta corte sin novedad en su importante salud.»

«Tanto SS. MM. y AA. como la augusta realeza nacional, con esta corte sin novedad en su importante salud.»

«Tanto SS. MM. y AA. como la augusta realeza nacional, con esta corte sin novedad en su importante salud.»

«Tanto SS. MM. y AA. como la augusta realeza nacional, con esta corte sin novedad en su importante salud.»

«Tanto SS. MM. y AA. como la augusta realeza nacional, con esta corte sin novedad en su importante salud.»

«Tanto SS. MM. y AA. como la augusta realeza nacional, con esta corte sin novedad en su importante salud.»

«Tanto SS. MM. y AA. como la augusta realeza nacional, con esta corte sin novedad en su importante salud.»

«Tanto SS. MM. y AA. como la augusta realeza nacional, con esta corte sin novedad en su importante salud.»

«Tanto SS. MM. y AA. como la augusta realeza nacional, con esta corte sin novedad en su importante salud.»

«Tanto SS. MM. y AA. como la augusta realeza nacional, con esta corte sin novedad en su importante salud.»

«Tanto SS. MM. y AA. como la augusta realeza nacional, con esta corte sin novedad en su importante salud.»

«Tanto SS. MM. y AA. como la augusta realeza nacional, con esta corte sin novedad en su importante salud.»

«Tanto SS. MM. y AA. como la augusta realeza nacional, con esta corte sin novedad en su importante salud.»

«Tanto SS. MM. y AA. como la augusta realeza nacional, con esta corte sin novedad en su importante salud.»

«Tanto SS. MM. y AA. como la augusta realeza nacional, con esta corte sin novedad en su importante salud.»

«Tanto SS. MM. y AA. como la augusta realeza nacional, con esta corte sin novedad en su importante salud.»

«Tanto SS. MM. y AA. como la augusta realeza nacional, con esta corte sin novedad en su importante salud.»

«Tanto SS. MM. y AA. como la augusta realeza nacional, con esta corte sin novedad en su importante salud.»

«Tanto SS. MM. y AA. como la augusta realeza nacional, con esta corte sin novedad en su importante salud.»

«Tanto SS. MM. y AA. como la augusta realeza nacional, con esta corte sin novedad en su importante salud.»

«Tanto SS. MM. y AA. como la augusta realeza nacional, con esta corte sin novedad en su importante salud.»

«Tanto SS. MM. y AA. como la augusta realeza nacional, con esta corte sin novedad en su importante salud.»

«Tanto SS. MM. y AA. como la augusta realeza nacional, con esta corte sin novedad en su importante salud.»

«Tanto SS. MM. y AA. como la augusta realeza nacional, con esta corte sin novedad en su importante salud.»

«Tanto SS. MM. y AA. como la augusta realeza nacional, con esta corte sin novedad en su importante salud.»

«Tanto SS. MM. y AA. como la augusta realeza nacional, con esta corte sin novedad en su importante salud.»

«Tanto SS. MM. y AA. como la augusta realeza nacional, con esta corte sin novedad en su importante salud.»

«Tanto SS. MM. y AA. como la augusta realeza nacional, con esta corte sin novedad en su importante salud.»

«Tanto SS. MM. y AA. como la augusta realeza nacional, con esta corte sin novedad en su importante salud.»

«Tanto SS. MM. y AA. como la augusta realeza nacional, con esta corte sin novedad en su importante salud.»

«Tanto SS. MM. y AA. como la augusta realeza nacional, con esta corte sin novedad en su importante salud.»

«Tanto SS. MM. y AA. como la augusta realeza nacional, con esta corte sin novedad en su importante salud.»

«Tanto SS. MM. y AA. como la augusta realeza nacional, con esta corte sin novedad en su importante salud.»

| Anterior | BOLESA DE MADRID | Cotización |
|----------|--|------------|
| | Cotización oficial del día 19 de Octubre | |

| | | |
|-------|---------------------|-------|
| 76 95 | 4 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 5 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 6 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 7 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 8 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 9 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 10 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 11 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 12 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 13 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 14 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 15 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 16 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 17 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 18 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 19 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 20 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 21 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 22 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 23 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 24 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 25 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 26 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 27 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 28 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 29 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 30 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 31 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 32 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 33 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 34 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 35 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 36 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 37 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 38 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 39 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 40 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 41 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 42 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 43 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 44 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 45 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 46 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 47 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 48 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 49 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 50 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 51 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 52 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 53 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 54 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 55 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 56 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 57 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 58 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 59 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 60 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 61 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 62 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 63 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 64 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 65 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 66 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 67 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 68 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 69 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 70 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 71 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 72 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 73 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 74 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 75 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 76 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 77 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 78 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 79 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 80 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 81 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 82 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 83 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 84 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 85 POR 100 INTERIOR | 77 05 |
| 76 95 | 86 POR 100 INTERIOR | 77 05 |

